

## **IV ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS SOCIALES POR EL DERECHO UNIVERSAL A LA SALUD**

### **DECLARACIÓN DE LA PAZ**

Las y los participantes del IV Encuentro Latinoamericano de Organizaciones y Movimientos Sociales por el Derecho Universal a la Salud, reunidos en Bolivia el día 22 y 23 de octubre del 2018, queremos expresar a los participantes del XV Congreso de Medicina Social y Salud Colectiva, a las organizaciones y movimientos sociales, a nuestros pueblos latinoamericanos, y a todos los gobiernos de nuestros países cuanto sigue:

La arremetida del neoliberalismo en todo el continente, ha recrudecido la violencia sobre nuestros pueblos, nuestros modos de vida y sobre nuestros cuerpos, especialmente el de las mujeres que han sido históricamente las defensoras de los territorios, la medicina ancestral y la cultura de nuestros pueblos.

La derecha ha encontrado en los errores y desaciertos de los gobiernos de izquierda, un nicho de fuerza para recomponer y promover estructuras de injusticia social, basadas en la mercantilización de la vida en todas sus formas y expresiones.

Se fortalecen los discursos de desarrollo y progreso, que proponen un modelo de producción basado en el extractivismo, el agronegocio y el uso intensivo de la naturaleza que tiene como consecuencia la pérdida de la soberanía alimentaria y territorial, con desaparición de semillas autóctonas, deforestación, contaminación y agotamiento del agua.

Es preocupante el aumento de estos gobiernos de corte fascista que auspiciados por los grandes capitales financieros, están revitalizando las fuerzas represivas con el objeto de defender los intereses capitalistas por encima de la vida, criminalizando las luchas de las organizaciones y movimientos, y persiguiendo y amparando la muerte de líderes y lideresas sociales.

Hemos aprendido de nuestros procesos que aún ante gobiernos de izquierda; la militancia, el control sobre las decisiones públicas y la politización de la población, deben ser permanentes, ya que si no es inevitable el debilitamiento de los movimientos y organizaciones sociales, y de los sindicatos, que concluyen en la pérdida de las conquistas y los espacios ganados.

Gran parte de la academia ha perdido su capacidad crítica y de análisis ante la realidad, convirtiéndose en espacios eclécticos que lejos de promover cambios, perpetúan estos sistemas injustos y de exclusión de la mayor parte de la población.

Los modelos de salud propuestos bajo este paradigma de progreso y desarrollo, son auspiciados por organismos internacionales como la OPS/OMS, y pretenden construir una supuesta universalización a partir de coberturas basadas en paquetes para pobres y ricos, ciudadanos y ciudadanas de primera y de segunda, son una propuesta mercantilizadora que acrecienta la brecha de la injusticia, favoreciendo a las grandes transnacionales de la industria médica y farmacéutica, que lejos de reconocer el derecho a la salud y a la vida, proponen afianzar la visión biomédica, reduccionista y hospitalocéntrica sobre la enfermedad y el ser humano como objeto y no como sujeto de derechos.

La determinación social de la salud nos interpela a la búsqueda de nuevas formas de construcción de políticas de salud y abordajes que trasciendan la relación de salud como ausencia de enfermedad y promueva verdaderas estructuras para garantizar la calidad de vida. La salud no se entiende sin justicia social, sin respeto a los modos de vida propios, de producción y reproducción social construidos desde los y para los pueblos.

Por lo anterior, los movimientos y organizaciones sociales por el derecho a la salud, como agenda común decidimos:

1. Construir puentes entre los pueblos por la unidad y la defensa de la vida, recuperando la energía cósmica, y el valor de lo fundamental, basado en el respeto a todos los saberes ancestrales, por la sabiduría de nuestros hermanos y hermanas que nos precedieron y que nos acompañan en la lucha.
2. Generar y apoyar acciones en aspectos que afectan medicina social y a la salud colectiva como: la defensa de los territorios y el acceso a la tierra, la armonía con la naturaleza, el derecho al agua, la politización de los pueblos a partir de paradigmas emancipadores, la defensa y el reconocimiento de la medicina tradicional y las medicinas alternativas, las luchas de los pueblos por la autodeterminación, la resistencia ante los modelos de salud mercantilistas y privatizadores, la formación de profesionales de la salud con un enfoque humanizado y de la determinación de la salud, entre otros temas.
3. Ratificar nuestro pronunciamiento sobre la defensa de los Sistemas Públicos de salud, únicos, gratuitos, integrales, universales, con calidad y calidez, bajo control popular, que incluyan la Estrategia de Atención Primaria integral como herramienta que garantiza el acceso, la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, reconociendo la interculturalidad y los modos de vida propios.
4. Generar condiciones para que los países miembros promuevan una salud colectiva que reconozca la igualdad, la orientación sexual e identidad de género diversas, y que elimine el patriarcado y sus formas violentas de exclusión de todas las esferas sociales, y particularmente de los sistemas de salud.
5. Luchar contra la colonización de los cuerpos de las mujeres, que las despoja de su capacidad de decidir libre y soberanamente como sujetos de derecho, y exigir la despenalización del aborto y la atención médica debida gratuita y con calidez en todos los servicios de salud.
6. Fortalecer la RED LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE DE ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS SOCIALES POR EL DERECHO A LA SALUD, para que sea un sujeto político y social articulado y articulador, con capacidad de incidencia, con representación en todos los países hermanos, promoviendo su autonomía como contralores y promotores de la decisión pública en toda la Abya Ayala, independientemente de los gobiernos de turno y de cualquier organismo internacional.
7. Crear PODER POPULAR, y promover una salud emancipadora basada en la determinación social de una salud integradora.

Queridas hermanas y hermanos, desde la lucha, el amor y la ternura de nuestros pueblos, un día más reivindicamos y nos unimos para la construcción del poder popular, para que guíe nuestro camino por los derechos humanos, los derechos de la Pachamama y del cosmos, en la construcción de un modelo civilizatorio, incluyente, anticapitalista, antipatriarcal y anticolonialista, que nos conduzca al vivir bien en común.

Jallalla!